

saba estupor, no era menos prodigiosa la memorable hazaña de Héctor Carvajal y del conjunto de percusión de la Orquesta Sinfónica de Chile, quienes lograron traducir de un modo maravilloso las intenciones del compositor. Fue un gran día para el director y sus seis excelentes solistas, quienes, con igual habilidad, manejaban los instrumentos más diversos. Gracias a Jorge Canelo, Ramón Hurtado, Juan Valcárcel, Hugo Espinoza, Víctor Alonso y Millapol Gajardo, Héctor Carvajal supo proporcionar a los asistentes un fin de temporada digno de grabarse en los anales de nuestra vida musical."

ORQUESTA FILARMÓNICA DE CHILE

Auspiciados por la I. Municipalidad de Santiago, la Orquesta Filarmónica de Chile desarrolló una temporada de 15 conciertos sinfónicos populares, en los locales de las industrias y centros de empleados. La importancia de este trabajo ha sido la de llevar la música sinfónica a los lugares mismos del trabajo, dándole la oportunidad al obrero de ponerse en contacto con la actividad artística. Para estos conciertos se eligieron obras de Beethoven, Tschaikowsky, Schubert, Strauss, Chabrier, Dvorak, Borodin, y obras chilenas de Soro y Candiani.

Durante el mes de diciembre, la Orquesta Filarmónica de Chile, bajo la dirección de su director titular, Juan Matteucci, ofrecerá una serie de 13 conciertos sinfónicos gratuitos al aire libre. Estos conciertos se realizarán en los parques y plazas de la capital y en el Estadio Yarur, Población Los Nogales y Cristalerías Chile. El repertorio de estos conciertos consulta obras de Beethoven, Tschaikowsky, Rossini, Wagner, Soro (chileno), Strauss, Von Weber, Schubert y Prokofieff.

CONCIERTOS DE LA ASOCIACION NACIONAL DE COMPOSITORES

Dos importantes conciertos organizó la Asociación Nacional de Compositores durante el mes de noviembre. El primero de ellos tuvo lugar en el Salón de Honor de la Universidad Católica, el 11 de noviembre, y estuvo exclusivamente a cargo del organista belga Julio Perceval, en un recital de música contemporánea para órgano.

Se inició el concierto con *Sinfonía de la Pasión, de Paul de Maleingreau*, autor franco-belga. "La obra merece el nombre de sonfonía —comenta Heinlein en "El Mercurio"—, tanto por su envergadura como por el modo orquestal en que está concebida. Derivada en su lenguaje armónico de César Frank, su estructura denota un extraordinario virtuosismo, un conocimiento profundo y cabal de las casi ilimitadas posibilidades coloristas del llamado rey de los instrumentos. Al lado de pasajes felices abundan truculencias dignas de música para fondo de película, y sólo un gran intérprete es capaz de conferirle verdadera calidad.

"Perceval resultó ser una orquesta unipersonal —continúa diciendo Heinlein—, de sobrecogedora precisión y variedad de procedimientos. Un fenomenal sentido sonoro estaba al servicio de la máxima expresión, de un refinado juego de timbres, ora diáfanos, ora tenebrosos, con fortes tremebundos sin estridencias y pianísimos de extrema delicadeza." Y termina diciendo el crítico: "...el organista logró consagrar la dudosa obra, demostrando un dominio artístico soberano".

La *Sonata N.º 1*, de *Hindemith*, quizá menos apropiada para un órgano Hammond, tenía visos de árida y cerebral, música hecha por fórmulas y recetas, aunque salvaba su último movimiento de irradiación noble y serena. *El Verbo*, de